

CEMENTERIO GENERAL:

# Donde vive la historia

Al cumplir 185 años de existencia, el principal camposanto del país alberga los restos de más de dos millones de personas, incluyendo a casi todos los presidentes de Chile, artistas, escritores, deportistas y otros miles de seres anónimos e indigentes. La historia de Chile descansa en paz en el barrio Recoleta.

Por Trinidad Montalva • Fotos Viviana Peláez.



**S**uena extraño, pero la nieve tuvo un papel protagonista en la creación del Cementerio General, a principios del siglo XIX. Porque en ese entonces, se trataba de un bien muy preciado: por un lado servía para la fabricación de helados -un lujo para la época- y, por otro, per-

mitía la conservación de los alimentos. La nieve era traída desde La Dehesa hasta la ciudad a lomo de mula, por lo cual al centro de Santiago llegaban apenas dos barriles que la contenían y, debido a su escasez, el precio era muy alto.

Por ello es que Bernardo O'Higgins decidió ceder su comercialización a la administración del naciente Cementerio General, para que este se dedicara a vender la nieve a las hela-

derías capitalinas y, de esa forma, financiar la instalación de sus primeros cimientos.

De esa manera, se consiguió levantar el principal camposanto del país, que hoy no solo es un icono de la comuna de Recoleta, sino que también es un testigo de la historia de Chile. Porque en sus 86 hectáreas yacen dos millones de personas, entre ellas la mayoría de los presidentes de la República, ocupando desde



Tulio Guevara, director del Cementerio General.

### CONVIVENCIA DE ESTILOS

Una de las características más llamativas del Cementerio General es que al recorrerlo es posible encontrarse con la convivencia armónica de múltiples estilos: gótico (Galería Gótica de 1896, en su centro estuvo sepultado Bernardo O'Higgins, en el Patio 27), morisco (Mausoleo de la familia de Claudio Vicuña Guerrero, réplica de una parte del Palacio de La Alhambra de Santiago, del cual fue su segundo dueño, año 1896, Patio 51), azteca (Mausoleo de la familia de Nazario Olguín, calle Dávila con O'Higgins) y egipcio (Mausoleo de la familia de Domingo Matte, Patio 16), entre otros.

Según Tulio Guevara, hoy la moda es construir mausoleos modernos, con mármol y vidrio, pero antiguamente muchas familias gastaban fortunas en traerlos pieza por pieza desde Europa para armarlos en Chile.

*El Cementerio General es considerado un verdadero museo al aire libre, ya que cuenta con importantes obras de escultores de gran prestigio, como los chilenos Virginio Arias, Guillermo Córdova y Rebeca Matte.*

mausoleos extremadamente lujosos hasta los nichos más humildes. Grandes empresarios, artistas, científicos y pensadores se encuentran en este parque cuya historia, arquitectura, paisajismo y artes decorativas le otorgan un inmenso valor patrimonial, el cual es posible apreciarlo gratuitamente todos los días del año.

### LA ELECCIÓN DEL TERRENO

Actualmente, parece difícil concebir una ciudad que no cuente con un cementerio. Pero hasta comienzos del siglo XIX en Chile no era así. Antiguamente, las formas de inhumación de los cadáveres dejaban mucho que desear. En el mejor de los casos, los muertos se enterraban en las iglesias, lo que provocaba más de una molestia a los vecinos, que se quejaban de

las desagradables emanaciones. En ese entonces también se realizaban entierros clandestinos, los que eran focos muy infecciosos, ya que muchos de ellos se hacían a poca profundidad y eran presa fácil de perros o roedores que propagaban todo tipo de enfermedades.

Después de la Independencia y la consolidación del Estado chileno, las autoridades estaban convencidas de la necesidad de un cementerio para la ciudad de Santiago. En esa época era un tema polémico, porque la autoridad civil quería extender su acción a un campo tradicional de la iglesia: las sepulturas de los hombres. Sin embargo, la necesidad sanitaria se impuso. Para agilizar los trámites, se nombró al destacado vecino de la ciudad Joaquín Valdivieso, quien hizo las gestiones para adquirir el predio de los monjes de la Orden Dominicos al

norte de la ciudad, en el actual barrio Recoleta. El terreno de los religiosos reunía todas las características para la construcción del cementerio: distante del centro de la ciudad y cercano al Cerro Blanco, desde donde podían extraerse las piedras para la construcción del camposanto y las primeras sepulturas.

La elección del sector, además, respondió a las necesidades sanitarias requeridas. El terreno reunía las condiciones climáticas favorables, especialmente gracias a las corrientes de aire del valle del Mapocho, ya que el viento sur dominante impedía la propagación de los olores putrefactos hacia las zonas más pobladas.

Pero no se trataba simplemente de un tema de mal olor, ya que también estaba asociado a la propagación de epidemias, muchas de ellas

sin control para la medicina de la época. Eso explica también la concentración de hospitales y funerarias en el barrio de Recoleta; los hospitales San José, el J.J. Aguirre, el Psiquiátrico, el Instituto Nacional del Cáncer, el Instituto Médico Legal y la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

A pesar de la urgencia por comenzar con los trabajos, los recursos recaudados no eran los suficientes para iniciar la ansiada construcción del cementerio. Hasta que la curiosa idea de entregarle los derechos del uso de la nieve a la administración del camposanto logró aumentar los recursos y dar el vamos a la obra.

De esa forma, el 9 de diciembre de 1821 el mismísimo Bernardo O'Higgins inauguró el Cementerio General de Santiago, y su apertura estuvo dominada por celebraciones y discursos que resaltaban los logros alcanzados por la autoridad civil.

## UN MUSEO AL AIRE LIBRE

En el Cementerio General se observa todo tipo de sepulturas, su diversidad constituye un fiel reflejo de nuestra sociedad, de sus usos y costumbres. En un recorrido junto al director del Cementerio, Tulio Guevara, él comenta que esta enorme variedad arquitectónica representa una de las características más valiosas de este lugar. "Aquí no hay un plano regulador que restrinja, ni ordene el estilo de los mausoleos. Esto hace que cada tumba, dependiendo de su

estilo, sea un reflejo de lo que está pasando artística y culturalmente en Chile", dice.

Al valioso testimonio arquitectónico, se suman importantes obras de escultores de gran prestigio, como los chilenos Virginio Arias, Guillermo Córdova, Rebeca Matte, Blanca Merino, Tótila Albert Schneider, Marta Colvin, José Carocca, José Perotti y Samuel Román; y extranjeros como el italiano Antonio Morera. También son dignos de destacar los hermosos vitrales con figuras religiosas, que en su mayoría se ubican en mausoleos familiares.

Los memoriales son otros de los atractivos del cementerio. "Sin duda, uno de los más visitados y mediáticos es el Memorial de los Detenidos Desaparecidos. Pero hay varios otros que impresionan por su belleza arquitectónica, como el de los soldados caídos en la Guerra del Pacífico o el Monumento a las víctimas del incendio de la Iglesia de la Compañía", agrega el director del Cementerio General.

## MAYOR CERCANÍA

Si antiguamente el Cementerio se encontraba lejos de la ciudad, hoy gracias a su crecimiento y a la red de transporte está cada vez más conectado y presente en el día a día de los habitantes de Recoleta. Hace unos meses se inauguró la extensión de la línea 2 del Metro por Recoleta, creando la estación Cementerios, lo que también ha permitido un acceso más rápido y seguro.

La urbanista del SERPLAC y asesora urbana de la comuna, Paulina Ahumada, comenta el valor que tiene Recoleta al tener el Cementerio dentro de sus límites: "Obviamente, se beneficia la comuna, porque mucha gente que no vive en ella, viene regularmente o trabaja en algún rubro asociado al camposanto. Además, con la llegada del Metro se solucionó un problema de congestión importante que se generaba en Avenida La Paz".

También destaca la generosa vegetación y añosos árboles que se encuentran en su interior. "Si uno está en la cima del Cerro Blanco, puede ver el enorme pulmón verde que es el cementerio. Tener eso hoy en el corazón de la comuna es un lujo", señala la urbanista. Pimientos, magnolios, cipreses, palmeras y araucarias son algunas de las especies que junto a la arquitectura propia del lugar han creado un verdadero parque, que invita a la meditación y al recogimiento.

## DESAFÍOS FUTUROS

La remodelación de la plaza La Paz fue un hito en la historia moderna del Cementerio. A fines del siglo XIX, en ese lugar estaban ubicadas las caballerizas del Regimiento Esmeralda, el famoso "Séptimo de Línea" que combatió en la Guerra del Pacífico. Años después, este recinto fue ocupado como vivienda de los trabajadores del cementerio. Luego, en marzo de 1985, tras el terremoto, el deterioro y abandono fue total. Hasta que se dio inicio a los trabajos

## LOS FAVORITOS

Si bien muchos llegan al cementerio a despedir a un ser querido, con el tiempo ha aparecido un grupo de personas interesadas en descubrir la valiosa arquitectura e historia del lugar, quienes demandan más información sobre los mausoleos.

Por esa razón, desde hace unos años se organizan tours diurnos y nocturnos al interior del Cementerio General. "Vienen extranjeros o gente de regiones curiosos por ver las tumbas de algunos conocidos personajes, como Violeta Parra, Salvador Allende o el vocalista del grupo Los Jaivas, Eduardo "Gato" Alquinta. De hecho, la cripta de este último se ha transformado en un lugar de culto y peregrinación de los seguidores de su música", explica Guevara.

Alquinta murió en 2003 y ese mismo año Los Jaivas le rindieron homenaje con un concierto gratuito realizado en la plaza La Paz. En señal de agradecimiento y al ver la creciente popularidad de la tumba del músico, el alcalde de Recoleta, Gonzalo Cornejo, entregó a Los Jaivas un terreno en calle Nueva Limay del cementerio, para que se construya la plaza Los Jaivas y para que ese lugar albergue a todos los integrantes del grupo chileno.

También entre las tumbas más populares se encuentran las de Víctor Jara, y figuras políticas como Jaime Guzmán y Gladys Marín.



de restauración del espacio central de la plaza, su estructura semicircular y la fachada principal del cementerio. El resultado final fue una extensa plaza adoquinada, rodeada por columnatas, que fueron recuperadas como espacios cerrados para desarrollar diversas actividades culturales. Todo ese trabajo, le valió ser premiada durante la XIII Bienal de Arquitectura, en octubre de 2002, con el Primer Lugar en la categoría Recuperación Urbana.

En ese lugar se han desarrollado importantes eventos. Uno de los más recordados fue la realización de la exposición Casa Mater en el año 2003, la muestra de decoración más importante en nuestro país. Luego le siguieron varios eventos culturales, recitales y ceremonias.

Pero este año los planes de la Municipalidad de Recoleta buscan transformar esta plaza en un paseo cultural permanente. Tulio Guevara adelanta en qué consistiría esta iniciativa: “La idea de la Municipalidad es licitar los espacios al interior de las columnatas a dueños de anticuarios, cafés, restaurantes y galerías de arte, entre otros. Con el fin de transformar la plaza en una especie de paseo cultural, algo similar a lo que existe en los alrededores del cementerio de La Recoleta en Buenos Aires”. **EC**

#### PATIO 29: MONUMENTO NACIONAL

El Patio 29 corresponde a una parcela del Cementerio General ubicada entre la Avenida México por el norte, Avenida O'Higgins por el este, la calle Los Copihues por el sur y Los Maitenes por el oeste. Entre los años '70 y '80, este sitio fue utilizado para sepultar como “NN” a los cuerpos de ejecutados políticos durante el Gobierno Militar. A partir de 1991, en el lugar se han realizado exhumaciones de los restos, iniciando las investigaciones orientadas a su identificación.

Por ello es que el Consejo Nacional de Monumentos ha considerado que el Patio 29 del Cementerio General y su historia asociada constituyen un claro exponente del procedimiento llevado a cabo para ocultar los cuerpos y la identidad de los ejecutados políticos. Por petición de los familiares de los que están ahí sepultados, el Consejo accedió a nombrar el Patio 29 como un monumento nacional por el importante significado y valor histórico que tiene para Chile.

Hasta la fecha, en el Patio 29 no se han realizado nuevas sepulturas y se mantiene la mayoría de las cruces de la década del '70 y '80, y fueron demarcadas las mil 421 sepulturas que contiene dicho Patio, hoy individualizado con el número 162.

#### CUIDADORAS DE MAUSOLEOS: UN OFICIO QUE SE HEREDA

En el Cementerio General continúa una tradición social de antaño: heredar el puesto de sepulturero o cuidador de mausoleos. Así como antiguamente los oficios de artesanos se heredaban de generación en generación, en el camposanto existen actualmente verdaderas dinastías familiares al cuidado de algunos mausoleos particulares o patios del lugar.

Cristián Niedbalski, relacionador público del Cementerio General y a cargo del tour nocturno, comenta esta costumbre: “Hoy en día tenemos unas 400 cuidadoras de sepulturas, casi todas son mujeres que han continuado con el oficio de sus abuelas y madres. Ellas mantienen un determinado mausoleo o un sector del cementerio, incluso el trato lo hacen ellas mismas con los familiares de los fallecidos. Nosotros solo nos preocupamos de mantener un cierto orden estético y de limpieza, pero son ellas las que hacen todo el trabajo de manutención”.

Niedbalski ha sido testigo de esta tradición durante los 19 años que lleva trabajando en el Cementerio General. Cuenta que una de las cuidadoras más queridas es la señora Hortensia, quien a pesar de sus 87 años es un ícono entre las mujeres cuidadoras. Según se sabe, ella fue traída por su abuela, la que se calcula habría entrado al cementerio alrededor de 1880. Actualmente, la señora Hortensia ha enseñado este oficio a sus hijas y nietas, con el fin de continuar esta tradición de cuidar y mantener las sepulturas de los que ya se han ido.

